

Cuncumén a casi un mes de conflicto

«Juntémonos, pero iremos dirigentes con las bases, no sólo las directivas como quieren en MLP»

Llevan 27 días movilizados, tomando el camino que conduce a MLP, y Héctor Mondaca asegura que quieren «buscar una salida y generar las confianzas para seguir trabajando, pero la empresa no ha tenido la voluntad de sentarse a conversar con nosotros».

Este miércoles fue la firma de los acuerdos entre algunas localidades de Salamanca y MLP, primero Jorquera y luego Coirón. Pero aún restan tres comunidades movilizadas: Tranquilla, Batuco y Cuncumén.

Y si bien son 27 los días que llevan bloqueando el camino que conduce a Minera Los Pelambres, en Cuncumén afirman que la movilización «continúa, porque la empresa no ha tenido la voluntad de sentarse a conversar con nosotros».

Quien así responde es Héctor Mondaca, vocero. Desde el punto La Higuera, en que se encuentra junto a «las demás familias», cuenta que el último acercamiento que tuvieron con la compañía fue el sábado 18, no llegaron a acuerdo en un punto, «y era referente a una indemnización que se estaba pidiendo por la alta concentración de polvo, pero se retiró del petitorio al día siguiente y se le manifestó a la compañía que las tres comunidades retiraban ese punto de desacuerdo». Desde entonces «no hemos tenido ningún acercamiento más».

Molesto, reconoce que la empresa «dice que está conversando, que está dialogando, pero eso es mentira. Este jueves retomamos las conversaciones con ellos vía correo electrónico y nos manifestaron la intención de conversar, pero separando a las comunidades, porque quieren hacerlo con Batuco en un lado, con Tranquilla en otro y lo mismo con Cuncumén».

Piden que vayan a Salamanca a negociar «entre cuatro paredes, pero para



nosotros no es lo correcto por la transparencia ante nuestras comunidades».

Lo que dicen querer en las tres localidades del Valle Alto del Choapa, movilizadas desde el día en que hubo una fuga en el ducto que transporta el concentrado de cobre desde la planta concentradora hasta el puerto de Los Vilos, el 31 de mayo, es estar presentes en las reuniones con la minera.

«Con todas las bases detrás y con nuestras comunidades presentes, porque la historia dice que eso lo han utilizado para enlodar la imagen de los dirigentes y nosotros no queremos eso. ¿Sabe? Tenemos un movimiento muy bonito y estamos

por la defensa de vivir en un aire libre, pues tenemos un estudio de la Universidad Católica que dice que nuestros terrenos están contaminados y se lo manifestamos en la negociación a Pelambres, pero nos dieron un rotundo no a una solución...».

Reitera Mondaca que no ven en la compañía «la voluntad de llegar a acuerdos» y que por eso piensan en la idea de «seguir con acciones legales».

«Bajando el tema de la indemnización, insistimos en proyectos productivos que vayan en ayuda de los agricultores, de emprendimientos que puede tener la gente. Y lo más importante, hacer un sistema nuevo de

monitoreo en que estén presentes el gobierno, las comunidades y la compañía».

Admite que durante muchos años no lo han pasado bien. Incluso que hay personas que han visto agravados «sus problemas respiratorios y otras que han fallecido producto de cáncer, por lo mismo queremos generar estudios que nos ratifiquen que esto no está relacionado con la minera. Es más. Tenemos los pozos de los APR con arsénico...».

El delegado presidencial Rubén Quezada estuvo la semana pasada en Salamanca, zanjando las diferencias con varias localidades que estaban en paro. Lo mismo hizo la gobernadora Krist

Naranjo hace unos días.

Mondaca agradece la presencia de ambos, «ya que queremos buscar una salida a este conflicto y generar las confianzas para seguir trabajando, debido a que nosotros no estamos en contra del progreso ni que la minera deje de operar. Al contrario, creemos que es necesario para la región, pero tomando las medidas correspondientes que generen un ambiente libre de contaminación a las tres localidades más cercanas».

En la misma línea, insiste en que «esperemos que se acerquen a conversar con nosotros, pues no somos delincuentes y queremos generar las confianzas. Sabemos que nos pusieron recursos de protección a los dos representantes y voceros por tener cortado el camino, y hay personas que están siendo desvinculadas por solo demostrar la inquietud de querer vivir con un aire limpio».

Aunque desde la empresa se comprometieron a cumplir con demandas de equipamientos para postas de salud, alcantarillado, canchas deportivas, capacitación y acciones tendientes a aumentar la inclusión de trabajadores locales en la empresa, entre otras exigencias de las comunidades, en estas tres localidades insisten en la invitación a reunirse, «que asistan al punto de La Higuera, donde estamos, y que se acerquen, porque podemos ir a una sede de Cuncumén, de Tranquilla o Batuco, pero iremos con las bases, no sólo las directivas como ellos quieren».